



Seminario permanente sobre Educación y Futuro en América Latina en el Programa de Posgrado de Políticas y Administración de la Educación

Por Pablo Daniel GARCIA¹

Sobre la importancia de pensar el futuro de la educación en el contexto contemporáneo

En un mundo en constante cambio, la educación se convierte en un factor crucial para el desarrollo humano y social. La construcción de conocimientos y habilidades, así como la capacidad de aprender a aprender, son fundamentales para que las personas puedan adaptarse y prosperar en un entorno cada vez más complejo. Sin embargo, la educación enfrenta una serie de desafíos en la actualidad.

Uno de los principales desafíos es la rápida evolución de la tecnología y su impacto en la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. La automatización y la inteligencia artificial están transformando los empleos y creando la necesidad de habilidades nuevas y diferentes. Los avances en comunicación digital, inteligencia artificial y biotecnología están teniendo un impacto profundo en varios aspectos de nuestras vidas. Estas tecnologías están transformando la forma en que nos comunicamos, trabajamos, adquirimos conocimientos y aprendemos. En muchos sentidos, estos avances prometen mejorar el bienestar humano al facilitar el acceso a la información, aumentar la eficiencia y mejorar la calidad de vida. Sin embargo, a medida que estas tecnologías avanzan, también plantean serias preocupaciones éticas, sociales y políticas. En primer lugar, existe la preocupación de que la tecnología pueda perpetuar o incluso ampliar las desigualdades existentes. Si no se aborda adecuadamente, la brecha digital puede profundizar las divisiones entre aquellos que tienen acceso y conocimientos tecnológicos y aquellos que no, generando una mayor exclusión y desigualdad. Además, las preocupaciones éticas surgen en relación con la privacidad y la seguridad de los datos. La recopilación masiva de información personal, el monitoreo constante y la falta de control sobre nuestros propios datos plantean interrogantes sobre la protección de la privacidad y el uso responsable de la información. También cada vez más aparecen inquietudes sobre el sesgo y la discriminación algorítmica, donde las decisiones automatizadas pueden verse influenciadas por prejuicios sociales o sesgos involuntarios. En el ámbito social, el avance de la inteligencia artificial y la automatización plantea preocupaciones sobre el futuro del empleo. A medida que las máquinas se vuelven más capaces de realizar tareas que antes eran exclusivas de los humanos, existe el riesgo de desplazamiento laboral y la necesidad de una reestructuración de los sistemas de formación para adaptarse al cambio. También las cuestiones de regulación y responsabilidad se vuelven más complejas en un entorno digital en constante evolución. Para abordar el gran desafío contemporáneo asociado a las nuevas tecnologías, la educación debe centrarse en el desarrollo de habilidades que sean relevantes y demandadas en la economía del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y la colaboración.

Otro desafío importante es la desigualdad en el acceso, la permanencia y la graduación en los sistemas educativos masificados de la región. A pesar de los avances realizados en las últimas décadas, todavía hay millones de personas en todo el mundo que no tienen acceso a una educación de calidad. Esto limita su capacidad para desarrollar todo su potencial y contribuir al progreso de sus comunidades. Es fundamental garantizar una educación inclusiva y equitativa, desde la primera infancia hasta la educación superior, para cerrar esta brecha y promover un desarrollo sostenible y pacífico. En Latinoamérica, existen varios problemas significativos en relación con las trayectorias educativas de niños y jóvenes. Estos desafíos están arraigados en factores económicos, sociales, culturales y políticos, y varían en intensidad y naturaleza en diferentes países de la región. La desigualdad socioeconómica es uno de los principales obstáculos

¹ Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina / malvarez@untref.edu.ar

para el acceso equitativo a la educación. Los niños de familias de bajos ingresos y comunidades marginadas tienen menos oportunidades educativas, lo que perpetúa el ciclo de pobreza y limita sus posibilidades de desarrollo. Además, existen brechas significativas en el acceso a la educación entre áreas urbanas y rurales. Aunque el acceso a la educación ha mejorado en la región, persisten problemas de calidad en los sistemas educativos. Los altos índices de deserción escolar, la falta de infraestructuras adecuadas, la escasez de recursos didácticos y la formación insuficiente de los docentes afectan negativamente la calidad de la educación y limitan las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Existe una brecha significativa en los logros educativos entre diferentes grupos de estudiantes. Los resultados de las pruebas estandarizadas (más allá de las críticas que puedan hacerse a los instrumentos y su administración) muestran una disparidad en el rendimiento académico entre niños de diferentes niveles socioeconómicos, géneros y áreas geográficas. Esta brecha contribuye a la reproducción de desigualdades y limita las perspectivas de desarrollo social y económico de los estudiantes. La deserción escolar sigue siendo un problema grave en la región. Las razones para abandonar la escuela son diversas e incluyen factores económicos, como la necesidad de trabajar para contribuir al sustento familiar, así como factores sociales y culturales y lamentablemente, también factores educativos. Persisten en nuestros sistemas educativos prácticas excluyentes.

La exclusión educativa no solo se genera por factores sociales, sino que también hay factores escolares que contribuyen a ella. Entornos escolares que no promueven la inclusión pueden excluir a ciertos grupos de estudiantes. Esto puede incluir la discriminación basada en el género, la etnia, la religión o la discapacidad. Si los estudiantes se sienten marginados o no son aceptados en la escuela, es probable que experimenten dificultades para participar y tener éxito académico. Los enfoques pedagógicos inflexibles o poco adaptados a las necesidades individuales de los estudiantes pueden excluir a aquellos que aprenden de manera diferente o tienen estilos de aprendizaje distintos. Si los métodos de enseñanza no responden a la diversidad de los estudiantes, es probable que algunos se sientan desmotivados, frustrados y abandonen la escuela. La falta de recursos educativos, como libros de texto, material didáctico y tecnología, limita las oportunidades de aprendizaje para algunos estudiantes. Asimismo, la ausencia de apoyo educativo adicional, como programas de tutoría, servicios de educación especial o asesoramiento académico, excluye a aquellos que necesitan apoyo. Muchas veces la educación se percibe como desvinculada de las necesidades y realidades del mercado laboral y de la vida cotidiana. Existe una brecha entre los conocimientos y habilidades adquiridos en la escuela y las demandas del mundo laboral. Esto puede generar desmotivación y dificultades para la inserción laboral de los jóvenes. Estos problemas requieren de políticas y estrategias integrales que aborden tanto las barreras estructurales como los desafíos pedagógicos.

Para repensar el papel de la educación en la configuración de los futuros que queremos, es necesario fomentar la innovación y la creatividad en los métodos de enseñanza y aprendizaje. Las aulas deben convertirse en entornos dinámicos y colaborativos, donde los estudiantes puedan explorar, experimentar y participar activamente en su propio proceso de aprendizaje. La tecnología puede ser una herramienta poderosa para ampliar el acceso a la educación, personalizar el aprendizaje y fomentar la participación de los estudiantes. Y además de repensar la educación en su conjunto, es esencial fortalecer la formación y el desarrollo profesional de los docentes. Los educadores desempeñan un papel fundamental en la transformación de la educación y son clave para garantizar que los estudiantes adquieran las habilidades y conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Los y las docentes deben tener acceso a oportunidades de desarrollo profesional continuo que les permitan mantenerse actualizados sobre las últimas investigaciones, enfoques pedagógicos innovadores y tecnologías educativas emergentes. La investigación educativa desempeña un papel crucial en la mejora de la práctica docente y en la identificación de enfoques efectivos de enseñanza y aprendizaje. Resulta estratégico fortalecer el apoyo estatal a la investigación educativa y fomentar la colaboración entre docentes e investigadores.

Vivimos en un mundo cada vez más complejo, incierto y vulnerable. La fragilidad de las economías y las amenazas que afectan la paz y los ecosistemas naturales son evidentes. Según estimaciones recientes, el cambio climático y sus consecuencias son aún peores de lo que se pensaba hace solo cinco años, cuando se establecieron los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Las persistentes desigualdades, la fragmentación social y el extremismo político continúan socavando la cohesión y la confianza en las instituciones establecidas, llevando a muchas sociedades al borde de la crisis.

En este contexto, la educación desempeña un papel fundamental en el desarrollo humano, social y en la construcción de un futuro sostenible y pacífico. Es a través de la educación que las personas adquieren conocimientos, habilidades y valores que les permiten comprender el mundo que les rodea, desarrollar todo su potencial y contribuir de manera significativa a la sociedad. En un mundo en constante transformación, es necesario repensar el papel de la educación para hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades que se presentan. Esto implica replantearse los métodos

de enseñanza y aprendizaje, así como los contenidos y objetivos educativos. Es esencial adoptar enfoques pedagógicos más centrados en el estudiante, que fomenten la participación, la exploración, la experimentación y el pensamiento crítico. Los y las estudiantes deben ser vistos como protagonistas de su propio aprendizaje, capaces de construir su conocimiento y desarrollar habilidades relevantes para el siglo XXI, como la creatividad, la resolución de problemas, la colaboración y la adaptabilidad. Además, la educación debe trascender los límites de las aulas y promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida. El aprendizaje no debe limitarse únicamente a la etapa formal de la educación, sino que debe ser continuo y adaptarse a las necesidades cambiantes de las personas a lo largo de su vida. Esto implica fomentar la educación informal y no formal, brindar oportunidades de capacitación y actualización profesional, y promover la autonomía y el interés por el aprendizaje constante.

El ODS4, también conocido como el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, tiene una gran importancia debido a su enfoque en la educación. El ODS4 se centra en "Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos". El ODS4 busca garantizar que todas las personas, sin importar su origen socioeconómico, género, ubicación geográfica o discapacidad, tengan acceso a una educación de calidad. El logro del ODS4 es fundamental para el cumplimiento de otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación de calidad es un componente clave para abordar la pobreza (ODS1), el hambre (ODS2), la salud (ODS3), la igualdad de género (ODS5), el trabajo decente y el crecimiento económico (ODS8), la reducción de las desigualdades (ODS10) y la construcción de sociedades sostenibles (ODS11).

Repensar el papel de la educación, el conocimiento y el aprendizaje es fundamental para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades de un mundo en constante transformación. La educación debe ser relevante, centrada en el estudiante, inclusiva, globalmente consciente y comprometida con la construcción de un futuro sostenible y pacífico. Al invertir en educación y promover una visión renovada de la misma, podemos sentar las bases para un desarrollo humano y social positivo y duradero. Por ello, la Cátedra UNESCO de Educación y Futuro se propone contribuir a este propósito, generando espacios de reflexión, investigación y formación sobre las tendencias, los desafíos y las oportunidades de la educación en el siglo XXI.

Propuesta de seminario permanente Cátedra UNESCO Educación y Futuro

La Cátedra UNESCO propone la realización de un seminario de posgrado sobre educación y futuro, dirigido a estudiantes de las maestrías y especializaciones del Programa de Posgrados en Política y Administración de la Educación y abierto a profesionales de la educación y otros campos afines, que quieran profundizar sus conocimientos y competencias para considerar las transformaciones de la educación, diseñar políticas y proyectos, enseñar y aprender en contextos cambiantes y diversos.

El curso se basa en los aportes de la Cátedra UNESCO en la investigación sobre los temas de futuro de la educación y la iniciativa "Los futuros de la educación: aprender a convertirse" de la UNESCO, que busca reinventar la manera en que el conocimiento y el aprendizaje pueden determinar el futuro de la humanidad y del planeta. Asimismo, se inspira en el informe mundial sobre los futuros de la educación, titulado "Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación", que comparte una visión de futuro sobre el modo en que la educación y el aprendizaje nos ayudan a convertirnos en lo que queremos ser. Finalmente, se alinea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4), que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Por ello, este seminario tiene como objetivo brindar a los participantes una formación integral y actualizada sobre los principales temas y debates relacionados con la educación y el futuro, así como analizar e investigar las tendencias, desafíos y oportunidades en el ámbito de la educación y el futuro, con el fin de formar profesionales capaces de diseñar políticas educativas innovadoras y efectivas, así como de gestionar los procesos de cambio en el sector educativo.

Objetivos específicos:

- Analizar las tendencias actuales y emergentes en educación y su impacto en el futuro de la sociedad y el trabajo.
- Explorar los desafíos y oportunidades que plantea la tecnología en el contexto educativo, considerando la integración de herramientas digitales y la educación en línea.

- Estudiar las competencias y habilidades necesarias para afrontar los retos futuros, como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la alfabetización digital.
- Analizar la relación entre la educación y el desarrollo sostenible, comprendiendo la importancia de la educación ambiental, la equidad de género y la ciudadanía global.
- Desarrollar habilidades de análisis crítico, pensamiento prospectivo y capacidad de liderazgo en el ámbito de la política y administración educativa.

El programa se organizará en siete encuentros asincrónicos, en los que se desarrollará un total de 4 módulos, además de una introducción y conclusiones del seminario.

Módulo 1: El derecho a la educación. - La educación como un derecho humano y un bien público. Análisis de las dimensiones éticas, políticas y sociales de la educación. Exploración de los principios, fundamentos y valores que sustentan el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos. Políticas y estrategias para abordar las desigualdades y promover el derecho a la educación. Rol del Estado en el aseguramiento del derecho a la educación.

Módulo 2: Competencias y habilidades del futuro - Derecho de la educación y competencias del futuro. Definición y conceptualización de competencias y habilidades del futuro. Competencias transversales, digitales y tecnológicas. Análisis de las tendencias y escenarios laborales y tecnológicos que impactan en el mercado laboral y en diversos entornos. Presentación de los saberes y las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos futuros. Discusión sobre la relevancia de las habilidades transversales, blandas y socioemocionales. Análisis de cómo estas habilidades pueden ser enseñadas y evaluadas

Módulo 3: Aprendizaje a lo largo de la vida - Presentación del concepto de aprendizaje a lo largo de la vida y su importancia en el mundo actual. Análisis de las modalidades y herramientas de aprendizaje a lo largo de la vida. Reflexión sobre cómo fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida en diferentes contextos y etapas de la vida.

Módulo 4: Educación del futuro - Desafíos de la educación en la era digital. Las oportunidades de la educación: innovación, tecnología y sostenibilidad. Tecnologías e impacto en la educación. Análisis de las tendencias, brechas y desafíos de la educación digital. Reflexión sobre cómo la tecnología puede mejorar la calidad y accesibilidad de la educación. Transformación digital de los sistemas educativos.

Este seminario tendrá una carga horaria de 36 horas. Los encuentros sincrónicos son los martes de 18 a 21 horas durante el segundo cuatrimestre. Los profesores responsables serán: Norberto Fernández Lamarra, Marisa Álvarez, Cristian Perez Centeno y Pablo García. Además, en cada encuentro habrá expertos invitados en función de la temática que se desarrolla.

Quienes estén interesados en participar, pueden escribir a pae@untref.edu.ar

Los esperamos.